

## CORONEL BAIGORRIA... MI FAMILIA, MI PUEBLO

*“Un hijo orgulloso de su padre quiso dejar, con la identidad de este pueblo, su nombre grabado para la posteridad”*

MARÍA LUZ BIANCHETTI BAIGORRIA - [MARIALUZBIANCHETTI@GMAIL.COM](mailto:MARIALUZBIANCHETTI@GMAIL.COM)

**El 30 de enero de este 2020 Coronel Baigorria celebró sus 107 años de fundación con una fiesta en la plaza central. Allí estábamos todos los vecinos reunidos para conmemorar un año más de vida compartida, como una gran familia que inició con la lucha y el amor de un coronel por su tierra.**

MI nombre es María Luz, soy una de las nietas de Carlos J. Baigorria, el fundador de esta hermosa localidad. ¿Qué decir del hombre detrás de ese apellido tan ilustre?

Si bien mi abuelo Carlos murió en 1950, cuando yo tenía apenas siete años, el hecho de vivir hoy en la casa de campo donde él también lo hizo y donde sus padres, el Cnel. Antonino Baigorria y su esposa Doña Rita Argüello, pasaban sus vacaciones, me brinda algunas pistas de lo que fueron sus tiempos en estas tierras.

En esta antigua casa de paredes anchas y rodeadas de gran vegetación, la memoria pareciera darme una oportunidad para recordar aquellas vacaciones que lo visitábamos, ya que con mis padres y hermanos vivíamos en Buenos Aires.

Muchas veces quisiera que estas paredes hablaran y me contaran más sobre la vida diaria de los que aquí habitaron, pero ellas son testigos fieles y mudos de todos los acontecimientos. Aunque, por el solo hecho de existir, me transportan a ese tiempo donde las mayores aventuras no se vivían en la ciudad.

Lo recuerdo a mi abuelo como un hombre grande y corpulento que imponía respeto o quizás en esa época yo me sentía muy pequeña a su lado. Como puede apreciarse en la imagen, hizo construir un sulky y un carrito que eran tirados por un carnero y por un chivo, en los que paseábamos con mis hermanos disfrutando de nuestras temporadas en el campo.

Y aunque muchas veces siento a mi abuelo muy lejano, por momentos es como si mis días con él hubieran sucedido ayer. Lo que sí permanece inamovible es su legado de amor.



María Luz y su hermana se divierten con el sulky que les hizo su abuelo Carlos

Ya hace más de 40 años que vivo en esta casa, ahora acompañada por mi hermana y mi esposo, y es aquí donde encontré mi lugar en el mundo. Amo mi casa, mi pueblo y su gente y por eso siento que mi bisabuelo no podría estar más orgulloso de todo lo estamos erigiendo día a día con su nombre.

Un Coronel de bajo perfil que inspiró la admiración de su hijo

Mi abuelo fundó el pueblo con el nombre de su padre, el Cnel. Antonino Baigorria, quien defendió la frontera sur de Córdoba de los malones. El anciano Coronel asistió a la fundación y falleció tres años después, en 1916, a la edad de 81 años.

Fue un gesto hermoso, poco común para la época, cuando todos querían poner la

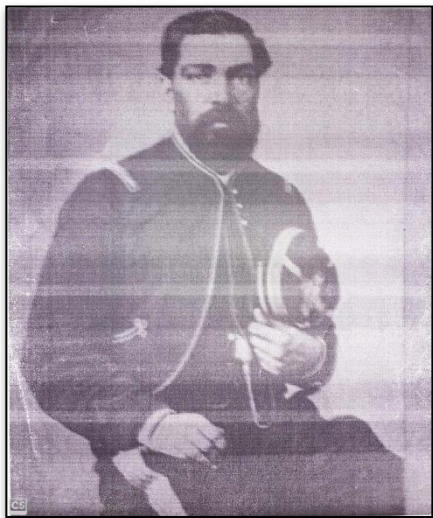
marca de su nombre para recibir honores. Pero no él. Él fue un hijo orgulloso de su padre que quiso dejar, con en el nombre de este pueblo, el nombre de Antonino Baigorria grabado para la posteridad.



El abuelo Carlos J. Baigorria con sus nietas en la casa de Baigorria

El Coronel, según sus descendientes directos y amigos, era un hombre de bajo perfil, valiente y desinteresado: todo lo hizo por amor a su Patria. Las tierras que el gobierno le dio en recompensa a sus servicios, nunca las aceptó. No buscaba honores. Una vez, ya retirado, sus amigos contaban que cuando se juntaban en un café de Río Cuarto y querían comentar alguna de sus actuaciones heroicas, él se levantaba y se retiraba silenciosamente.

Una de estas actuaciones, la del combate singular con el indio, quedó plasmada en una placa -costeada por el pueblo de Río Cuarto de forma espontánea y anónima, en reconocimiento a tan noble acto- que actualmente se encuentra en la plaza Gral. Roca frente de la Iglesia Catedral. En dicha placa se representa al Coronel peleando cuerpo a cuerpo con su espada contra el indio y su lanza. Sucedió cuando Baigorria vio la marcada diferencia entre el número de sus soldados y el malón, y supo que no tendrían oportunidad de ganar, por eso le propuso al indio un combate singular. Así, arriesgaba su vida pero protegería a sus soldados. Eso nos habla de la persona que era, pensando antes en su prójimo que en sí mismo.



Coronel Antonino Baigorria

Será por esa misma razón que logró conformar un matrimonio duradero con Doña Rita Argüello. Se dice que detrás de un gran hombre hay una gran mujer. Eso es lo que creo que fue la esposa del Coronel, hija del maestro de Posta, Juan Argüello y Andrea Arias.

Su padre al morir la nombra albaceas,



Fundación de Coronel Baigorria. Entre los presentes estaban el Coronel Antonio Baigorria y el General Ignacio H. Fotheringham.

dado que la consideró la persona más idónea de la familia para manejar los bienes.

Ella heredó las tierras que trabajó, donde luego se asentaría parte del pueblo. Pero no fue solo una buena administradora sino que también fue esposa y madre ejemplar. El matrimonio tuvo ocho hijos, de los cuales solo cuatro sobrevivieron.

No debe haber sido fácil, en aquella época, ser esposa de un militar. La comunicación era generalmente por chasqui y el Coronel salía al mando de su tropa, a veces por largos períodos, durante los cuales ella no recibía noticias mientras quedaba a cargo de los hijos, la casa y el campo.

Como hemos dicho, él era un hombre valiente que no dudaba en exponer su vida para cumplir con su deber y defender al prójimo. Durante esos periodos me la imagino a ella rezando, ya que ambos eran muy religiosos, esperando noticias y deseando que él volviera sano y salvo.

Después del fallecimiento del Coronel, Rita hizo construir el templo y casa parroquial en memoria de su marido y para el crecimiento espiritual de los habitantes del pueblo.

Esta gran mujer murió en Buenos Aires en un accidente de tránsito. Sus restos fueron trasladados a Río Cuarto y se encuentran en el panteón familiar del Cementerio de la Concepción junto con los de su marido.

Ambos descansan en paz, tal vez sin imaginar que todo lo vivido dejó sus frutos, primero a través de sus hijos y hoy a través de una enorme familia que es la del Pueblo de Coronel Baigorria, que no cesa de progresar y a cuyos integrantes, muchos de ellos, a lo largo de todos estos años he visto nacer, crecer y morir. He compartido sus alegrías y los he acompañado en sus penas de la misma forma en que lo han hecho conmigo. Me siento parte de ellos y estoy orgullosa de ser parte de la historia de este pueblo, mi lugar en el mundo.



## RECORDÁ

Podés publicar tu micro-historia en nuestra revista comunicándote al siguiente e-mail:

**historiasderiocuartoentretodos@gmail.com**

El artículo debe tener una extensión máxima de 3000 caracteres y adjuntarle 3 imágenes.



Podés encontrar todos los números publicados en:

**<http://ciudadeducadora.riocuarto.gov.ar/historia-entre-todos>**

**PARTICIPAN DE ESTE PROYECTO:** Junta Municipal de Historia de la Ciudad de Río Cuarto, Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto, Departamento de Historia (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto), Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Río Cuarto, Fundación por la Cultura, Subsecretaría Legal y Técnica de la Municipalidad de Río Cuarto, Imprenta Municipal, Subsecretaría de Tecnología de la Información y Gestión y Concejo Deliberante de Río Cuarto. Programa Río Cuarto Ciudad Educadora.

**CONTACTOS:** [historiasderiocuartoentretodos@gmail.com](mailto:historiasderiocuartoentretodos@gmail.com) - **WEB:** [ciudadeducadora.riocuarto.gov.ar](http://ciudadeducadora.riocuarto.gov.ar)